

# DIARIO DE MADRID

DEL VIERNES 12 DE FEBRERO DE 1813.

*Santa Olalla Virgen y Mártir, y la primera Translación de san Eugenio.*

*Qta. horas en la iglesia parroq. del Salvador y S. Nicolas.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 12 de la luna.
7 de la m.	1 s. o.	26 p. 1 $\frac{1}{2}$ l.	E.-nord-este y R.	Salí el sol á las 6
12 del día.	10 s. o.	26 p. 1 l.	Este y R.	y 46 ms., y se po-
5 de la t.	9 s. o.	26 p. 1 l.	Este y R.	neó las 5 y 14.

*Discurso pronunciado el día 2 de enero de 1813 en la apertura de la sala de alcaldes de casa y corte por el Dr. D. Manuel Norberto Perez de Camino, caballero de la Orden Real de España, juez de las juntas supremas de justicia, y presidente en comision de dicha sala.*

Quando me considero en este tribunal augusto al frente de los magistrados respetables que le componen, y al abrir sus útiles y pacíficas tareas, quisiera estar adornado de los talentos con que brillaron aquellos grandes hombres, que en circunstancias iguales á las mías supieron celebrar las virtudes de la magistratura, y supieron enseñarlas, y hacerlas amar. Inflamado por el deseo de la gloria, he intentado desde los primeros pasos de mi carrera pública seguir, aunque de lejos, el camino trazado por ellos. Desempeñando el grave ministerio de acusador público y defensor de la lei, al mismo tiempo que he tronado contra el crimen, he levantado algunas veces mi voz para recordar al juez sus deberes, y para enseñárselos al jurisconsulto privado; pero una experiencia triste me demostraba que no me era concedido tomar el tono de los D'Aguesseaus. Mis esfuerzos sin embargo eran entonces laudables, y en medio de su debilidad me consolaba el saber que no se hallaba entre mis obligaciones la de ser el maestro de los dispensadores de la justicia. Honrado ahora con esta obligacion delicada, ¡quán doloroso no debe serme el carecer de las brillantes qualidades que pide para desempeñarse dignamente! El contraste que forma la alta idea que tengo de ellas con la hu-

milidat de las mías, hace espirar la voz en mis labios; y para mi mayor pesar ni aun ha querido la suerte adversa que tenga el tiempo necesario para ensayar mis fuerzas en tan noble objeto; pues apenas he sido elevado á ocupar el primer lugar entre vosotros, quando he tenido que llenar este deber terrible.

Asi no esperéis de mí, señores, un largo y trabajado discurso, ni verdades nuevas que aprender, ni hallar esparcidas entre mis palabras las flores de la elocuencia. Tampoco esperéis que desarrolle delante de vosotros el quadro entero de vuestras obligaciones; de mí oiréis tan solamente algunas reflexiones, que mi zelo ofrecerá á vuestra consideracion en sencillo language; y porque sería difícil hacerlas tan provechosas como deseo, si vagase con ellas de objeto en objeto, todas se dirigirán á recomendaros y grabar en vuestros corazones la mas importante virtud del magistrado, y de todo aquel que sirve en el templo santo de la justicia; la virtud mas necesaria en los tiempos espinosos en que por desgracia vivimos, la firmeza.

Esta virtud es la primera de todas, porque ella sola es la que da al hombre aquella fuerza noble y varonil con que triunfa de los albagos y sofismas del vicio, y sin la qual ninguno merece justamente el nombre de virtuoso. „Sin la firmeza no hai virtud sólida, sin ella ni aun sabemos si tenemos virtud, dice D'Aguesseau.” En efecto, cercados de continuo por mil peligros, solo la firmeza puede sostenernos en medio de ellos; y en vano sin esta virtud nos jactaríamos de tener alguna; al menor ataque sucumbiríamos débilmente, y nuestra caída nos haria conocer la inutilidad de tan fragil moral.

Un feliz temperamento, ó la casualidad todavía mas feliz de no haber tenido que vencer los asaltos del vicio, pueden hacer que algunos se distinguan por una conducta pura. Estos hombres afortunados serán amados entre sus semejantes; pero si á su pureza no reunen la firmeza necesaria para conservarla, no son verdaderamente virtuosos. Sus fuerzas no podrían sostener una prueba difícil; y asi como no merece el honroso nombre de valiente el soldado que no ha mostrado en sus acciones saber resistir y combatir al enemigo, asi tampoco merece el nombre de virtuoso el que no se halla dotado de aquella fuerza moral, de aquel temple de alma, que nos hace superiores á los ataques violentos de las pasiones.

Pero si la firmeza es necesaria á todos los hombres, lo es particularmente al hombre público, y mas que á ninguno al magistrado. Depositario de la lei, y revestido de su autoridad, ¿qué de lazos, qué de tenebrosas intrigas no debe temer en el exercicio de esta autoridad peligrosa! Solo con su virtud tiene que contrastar las asechanzas de quantos le cercan y necesitan. En cada hombre hallará un enemigo que combatir; y en tan desigual y penosa lucha ¿qué será de su perseguida virtud, si no le sostiene la firmeza?

No basta pues que amemos la justicia; es preciso ademas tener la

fuerza necesaria para superar todos los obstáculos que hallemos en su senda escabrosa, y para rechazar vigorosamente todos los tiros de que nos veamos asaltados en ella. No basta que amemos la justicia; es necesario vestir la triple coraza, y hacernos si es posible invulnerables. Bruto, triunfando de los mas tiernos y mas fuertes sentimientos de la naturaleza, ¡oh magistrados! ved ahí vuestro modelo.

Ni será de mas cuidado alguno para adquirir y conservar ilesa esta importante virtud. No porque yo os crea capaces de ceder á tentaciones groseras. El oro vil y el atractivo de la belleza no son escollos para vosotros; mas por lo mismo que conozco la delicadeza de vuestros sentimientos, temo no los halleis donde parece que podrían esperarse menos.

La amistad engañada solicitará de vosotros la injusticia. Vuestros deudos, vuestras esposas, vuestros propios hijos mal aconsejados trabajarán por extraviaros en las tinieblas del error. Acaso vuestros mismos protectores, sorprendidos por el artificioso litigante, os pedirán por la iniquidad. No los escuchéis. Sus palabras son de muerte para la virtud. Quando entreis en este lugar sacrosanto, entrad despojados de todo lo que os une á la sociedad como hombres privados. Olvidad, si es posible, que sois padres y que sois esposos. Olvidad que sois amigos, y dad una tregua al dulce sentimiento de la gratitud; acordaos solamente de vuestro deber, y de que todo debe desaparecer delante de él.

Y no son solamente estos enemigos exteriores los que tendreis que combatir; los hallareis muy poderosos dentro de vosotros mismos. Temed á vuestro corazon; temedle sobre todo los que le habeis recibido sensible de la naturaleza. Consideradle como el mas infiel consejero, y señaladamente quando hayais de administrar la justicia criminal. Pocos delinquentes hai, por graves que sean, á quienes no les quede algun medio de interesar nuestra sensibilidad. El juez que se dexa arrastrar de este sentimiento verá desaparecer su virtud, como desaparece el humo arrebatado por un viento impetuoso. Una falsa piedad corromperá su corazon. Comenzará templando el rigor de las leyes. Esta violacion le hará perder aquella veneracion religiosa que ellas inspiran, y luego las acusará de injustas; y erigiéndose despues en legislador, las substituirá sus vanos caprichos. Abierta de este modo la puerta á la arbitrariedad, ¿qué será bastante á contener sus extravíos? Pasará rápidamente de una en otra debilidad; y acusando de injustas á las leyes, será el mas injusto de sus ministros.

¿Y qué os diré si la ambicion, esa mortal enfermedad del alma, se apodera por desgracia de la vuestra?

Mientras que el magistrado, contento con el puesto en que le ha colocado su suerte, confia el cuidado de premiar su mérito á la justicia del gobierno, podrá sin esfuerzos extraordinarios ser virtuoso en medio de los mayores peligros. Aun caido podrá levantarse. Pero una vez dominado por la fatal ambicion, ¿quién podrá responder jamas de su virtud? (Se continuará.)



## NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

### AVISOS.

Se necesita un cuarto principal ó segundo decente, con quadra y cochera, dentro del círculo que forman las calles de Alcalá, Carretas, plazuela del Angel, calle del Prado, del Lobo y de Zedaceros. Quien supiere de él presentará una nota que diga la calle, número y precio, en la casa del maestro silleró de la plazuela de santo Domingo, enfrente del cuerpo de guardia.

Quien quisiere vender un caballo ó yegua de la mayor alzada, buena edad y salud, y que sepa tirar de birlocho de dos ruedas, la presentará en la calle de Silva, núm. 13, de 11 á una de la mañana.

### PÉRDIDA.

El 10 del corriente desde las Platerías hasta la calle de Toledo se extravió un macho pelo pardo, cerrado, como de la marca, bastante recio, aparejado con lomillos y mandil, con dos rodilleras en las manos, un poco sobado en el lado izquierdo, y recién esquilado á estilo de lugar. Quien le hubiese encontrado se servirá entregarle en la taberna conocida por la de Patatas, sita junto al quartel de la plazuela de la Cebada, donde darán mas señas y el hallazgo.

### TRASPASO.

Con permiso del casero se traspasa una tienda, adornada con una anaquelaria nueva y vistosa, con su cuarto principal, sita en la calle Mayor, esquina á la de san Cristobal, núm. 1. En la ropería inmediata darán razon del sugeto que tiene las llaves y con quien se ha de tratar. rónima, núm. 4, quarto principal.

### NODRIZA.

Josefa Arias, de estado casada, tiene leche de 9 meses, y solicita criar dentro ó fuera de su casa. Vive en puerta de Moros, núm. 10; é informará de ella el cirujano que vive en la plazuela de la Cebada, núm. 3, quarto baxo.

### TEATROS.

En el del Príncipe, á las 7 de la noche, se executará la comedia en 2 actos titulada el Distruido; se bailará el bolero; seguirá la comedia en un acto la Novia impaciente, y se dará fin con un buen sainete. Actores en el Distruido: señoras Baus, Torres, Cabo y Vargas; señores Maiquez, Avecilla, Suarez, Casanova, Contador y Fabiani. Id. en la Novia impaciente: señoras Baus y Torres: señores Ponce, Avecilla, Cristiani y Fabiani.

En el de la Cruz, á las 5 de la tarde, se representará la comedia en 3 actos titulada El mayor valor del mundo por una muger vencido, y Nazareno Sanson, adornada con todo su teatro; seguirá una tonadilla gen. ral, se bailará el bolero y el fandango, y se dará fin con el divertido sainete el Rastro por la mañana. Se cobrará de subida.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.